



**Editorial
Rediech**

Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.

Registro Padrón Nacional de Editores
978-607-98139

<https://www.rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog>



ISBN: 978-607-59732-2-7

<https://doi.org/10.33010/ed-rediech.30>

Stefany Liddiard Cárdenas
Jesús Adolfo Trujillo Holguín
Francisco Alberto Pérez Piñón
2023

Los posgrados de la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH, comunidad epistémica en historia de la educación

En B.I. Sánchez Luján y C. Carrera Hernández
(coords.). *Las caras del prisma en la formación de
investigadores* (pp. 113-126). Chihuahua, México:
Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.



Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0.
CC BY-NC 4.0

Los posgrados de la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH, comunidad epistémica en historia de la educación

STEFANY LIDDIARD CÁRDENAS
JESÚS ADOLFO TRUJILLO HOLGUÍN
FRANCISCO ALBERTO PÉREZ PIÑÓN

Actualmente los posgrados construyen espacios para la formación de investigadores, pues además de proporcionar elementos teórico-metodológicos para que los estudiantes se desarrollen como especialistas en diversas disciplinas, sus dinámicas internas y los requisitos académicos que establecen para profesores y alumnos, se convierten en experiencias que favorecen los procesos de generación, aplicación y difusión de conocimiento.

En el estado de Chihuahua no existe una oferta de posgrado específica que esté destinada a formar especialistas en el área de historia e historiografía de la educación y quienes actualmente se adscriben a esta línea de investigación lo hacen desde su perfil como antropólogos, profesores de educación básica, ingenieros o licenciados en diversas áreas. En décadas recientes se establecieron programas de licenciatura y maestría enfocados al campo de la historia en general, pero sus áreas de especialización han sido distintas a la educativa.

Existen trabajos en los que se da cuenta del proceso de conformación del campo de la historia en Chihuahua de manera general (Juárez, 2022), así como los que se ocupan en identificar los elementos con mayor peso en la consolidación del área de historia e historiografía de la educación: papel de los posgrados, participación en eventos académicos

nacionales e internacionales, conformación de grupos de investigación como la Red de Investigadores Educativos Chihuahua, personajes principales en el desarrollo del área, entre otros temas (Trujillo et al., 2020; Hernández et al., 2019; Trujillo et al., 2017; Trujillo et al., 2011). Por ello, en este trabajo se profundiza en las aportaciones de los programas de posgrado ofertados por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua (FFyL-UACH): Maestría en Educación Superior, Maestría en Innovación Educativa, Doctorado en Educación centrado en Investigación y Doctorado en Educación, Artes y Humanidades. Se resalta la relación que guardan con la generación de una comunidad de especialistas que han apuntalado el área de historia e historiografía de la educación en los últimos años.

A través de este análisis se busca evidenciar que los requisitos académicos establecidos en estos programas, particularmente los que han sido reconocidos por el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) –actual Sistema Nacional de Posgrados (SNP)–, los coloca como espacios vitales para la formación de historiadores de la educación. Tanto los estudiantes como los profesores adquieren un compromiso ineludible de participar en eventos académicos nacionales e internacionales, realizar publicaciones científicas en revistas de investigación y difusión, efectuar estancias de investigación e impactar con sus trabajos en el sector académico y social.

El proceso metodológico para realizar este trabajo se basó en la consulta de los inventarios de productos sistematizados para el proyecto de *Estado de conocimiento 2008-2018* en el área a nivel estatal, así como el correspondiente al ámbito nacional en el periodo 2012-2021,¹ que

¹ El proyecto de *Estados de conocimiento* en el área de historia e historiografía de la educación 2008-2018 se realizó a iniciativa de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua (REDIECH) y cuenta con la colaboración del Cuerpo Académico 111 de la FFyL-UACH; mientras que el *Estado de conocimiento 2012-2021* es auspiciado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) y en él colaboran investigadores e investigadores de diversas instituciones de educación superior de la Ciudad de México, Veracruz, Hidalgo, Oaxaca, Chihuahua, Estado de México, Querétaro, Chihuahua, San Luis Potosí, Zacatecas, Durango, entre otras entidades de la República.

incluyen 246 y 237 productos respectivamente, entre tesis de posgrado, ponencias, artículos de revistas, libros, capítulos y revistas. Una vez conjuntadas ambas bases, se generó un listado de 270 productos que corresponden al área de historia e historiografía de la educación en Chihuahua y que abarca el periodo general del 2008 al 2021. A partir de dicha información, fueron categorizados los productos cuya autoría corresponde a estudiantes, profesores y/o egresados de los programas de posgrado de la FFyL y se analizaron de manera general para destacar la productividad por institución educativa, tipo de productos y dinámicas de producción en el área.

ANTECEDENTES DE LOS POSGRADOS EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

La FFyL fue pionera en la conformación de la oferta de posgrados en educación a nivel estatal, con la operación del primer doctorado en el año 2005. El impacto de esta actividad no solamente permeó en el ámbito universitario, sino que sus egresados se convirtieron en fundadores de programas —principalmente de maestría— en instituciones como el Centro de Investigación y Docencia, el Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado y la Universidad Autónoma de Sinaloa (Hernández et al., 2019; Sigala, 2019).

En el rubro de las maestrías, los antecedentes se remontan a finales de la década de 1980, cuando inició la Especialización en Docencia Universitaria, que más tarde —en 1989— se convirtió en la Maestría en Educación Superior. De manera paralela, en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez se dieron pasos importantes en la oferta de especialización con el establecimiento de la Licenciatura en Historia y el Centro de Estudios Regionales, que luego dieron paso a otros procesos como la fundación de la Escuela Nacional de Antropología e Historia del Norte de México durante la década de 1990 y el establecimiento de la Maestría en Historia de la Unidad de Estudios Históricos y Sociales en el 2010 (Juárez, 2022).

Mientras tanto, en la UACH continuó el proceso de consolidación del posgrado enfocado al campo educativo y su primera maestría se

convirtió en un antecedente importante para que en el 2005 comenzara la operación del mencionado Doctorado en Educación Centrado en Investigación (DECI), programa que –por primera vez– incorporó el desarrollo sistemático de la investigación, no como simple requisito académico de titulación, sino como actividad sustantiva de las instituciones de educación superior (IES). Desde luego que este cambio no ocurrió solamente por la aparición de los posgrados en educación dentro de la UACH, sino que fue parte de un proceso en el que influyeron también acontecimientos que se estaban dando a nivel nacional, principalmente con la influencia del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) –creado en 1996 y luego transformado en Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el tipo superior (PRODEP)– que fue implementado con el propósito de brindar apoyos para elevar el grado académico de la planta docente a nivel universitario y para que las instituciones equilibraran en su personal las funciones de docencia, tutoría, generación y aplicación del conocimiento, y gestión académica (Zogaib, 2000).

De manera específica, el DECI se consolidó como una plataforma importante para formar cuadros de investigadores dedicados de manera profesional a las actividades del campo educativo, bajo una amplia diversidad de líneas de generación y aplicación de conocimiento. Para el caso de historia de la educación, pronto se consolidó como uno de los espacios más importantes dentro del programa y estuvo apuntalado por un grupo de docentes que se aglutinaron en el Cuerpo Académico 111 de Historia e historiografía de la educación, que avanzó hasta el nivel de consolidado en corto tiempo. Al concluir con su formación doctoral, los egresados comenzaron a incorporarse como docentes e investigadores en la misma UACH o en otras IES reconocidas como la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, la Normal Superior Profr. José E. Medrano R., dependencias gubernamentales, entre otras instancias.

El momento coyuntural más importante para arribar al periodo de consolidación de la investigación educativa a nivel universitario ocurrió a partir del año 2016, cuando comenzó la operación de dos programas

que desde su arranque estuvieron incorporados al PNPC del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT): Doctorado en Educación, Artes y Humanidades y Maestría en Innovación Educativa. La trascendencia de esta nueva oferta radica en que, al catalogarse como posgrados de calidad, se exige que la mayoría de la planta docente forme parte del Sistema Nacional de Investigadores para estar dentro del *núcleo académico básico*, y que sus estudiantes realicen actividades de investigación de manera profesional (publicación de artículos en revistas científicas, participación en congresos nacionales e internacionales, realización de estancias académicas cortas, etc.).

En ese proceso evolutivo de los posgrados dentro de la FFyL podemos advertir que a partir de la adopción de las políticas del PNPC los programas prácticamente abandonaron su función profesionalizante y se volcaron hacia la investigación educativa. Ahora ya no interesaba tanto que la UACH fueran una opción de superación académica para su personal o para maestros de educación básica, sino un espacio para la formación de investigadores de alto nivel.

LAS COMUNIDADES EPISTÉMICAS EN EL GRUPO DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Los procesos de formación de investigadores educativos en el seno de una institución universitaria no son determinantes para hablar del surgimiento, desarrollo, consolidación o profesionalización de una comunidad de especialistas en cierta temática. Pinal (2016), al referirse al proceso de profesionalización de la historia en el siglo XX, señala que se trata de un proceso y no de un acontecimiento y, por tanto, es un fenómeno determinado por múltiples factores. Para el caso de la historia e historiografía de la educación podemos asumir que su consolidación no se debe exclusivamente al papel del posgrado dentro de la UACH y mucho menos se debe exclusivamente a las actividades que han realizado los integrantes de la comunidad epistémica objeto de análisis en el trabajo, pero sí se puede hablar de cierto grado de influencia en dichos procesos.

Las caras del prisma en la formación de investigadores

Para entender las bases teóricas sobre las comunidades epistémicas, recurrimos a los postulados de Alfaro (2011) y Molina (2016), quienes se adentran tanto en su conceptualización como en la explicación de sus ordenamientos lógicos, pero que difieren en la amplitud del enfoque. Para la última autora el concepto se entiende más desde una postura estructural-funcionalista en la cual existen ciertos grupos de expertos que dan forma a las políticas de Estado y hacen que su visión sobre las demandas que ellos consideran viables se legitimen como causas comunes para el conjunto de la sociedad.

Los expertos articulan dimensiones de la realidad, proporcionan y difunden conocimiento consensual para enfrentar problemas, exponen alternativas y desechan las que no consideran viables, a partir de criterios de validez compartidos, dando forma así a los temas de debate colectivo [Molina, 2016, p. 5].

Es así que las comunidades epistémicas, desde esa perspectiva, se conciben como los grupos de expertos detrás del poder, quienes influyen en la formulación y ejecución de políticas “operando sobre los significados de los problemas y dando forma a las ideas de los otros para que sus propias ideas sean consideradas como verdades de sentido común, con un mínimo de conflicto y presión” (Molina, 2016, p. 4).

Por su parte, la definición de Alfaro (2011) es más aplicable al contexto del trabajo académico del grupo de profesores, estudiantes y egresados de los posgrados de la FFyL y su caracterización como comunidad epistémica, pues se entiende como “una organización de personas que tienen formas y modos comunes para crear, procesar y comprobar un conocimiento” (p. 1). En este sentido, los procesos formativos que ocurren al interior del Cuerpo Académico de Historia e historiografía de la educación se han convertido en formas particulares de entender, documentar, analizar y explicar los fenómenos históricos abordados en sus proyectos de investigación.

La conformación de la comunidad epistémica en historia e historiografía de la educación ocurre en la complejidad del proceso de formación de investigadores educativos, aunque los factores de influencia son tanto externos como internos al funcionamiento de los

posgrados (Alfaro, 2011). Además de estas reflexiones, se rescatan los argumentos sobre la conformación de las comunidades epistémicas, en los siguientes términos:

Formar investigadores desde la conformación de comunidades epistémicas, es un área de oportunidad poco explotada, que requiere de un cambio profundo en las políticas educativas y los lineamientos curriculares, pero el cambio debe generarse primero por las personas para que impacte de adentro hacia fuera [Alfaro, 2011, p. 7].

En este sentido, la dinámica se entiende desde lo sistémico, desde la complejidad, identificando las cegueras paradigmáticas y los errores mentales, intelectuales y de razón, en términos de Morin (1999). Con ello se incita a pensar que no solo se deben atender las exigencias del conocimiento visto desde la simplicidad, con una visión externa, sino que se deberá trabajar por la atención profesional de los problemas educativos, con la ética y compromiso respectivo. Se busca formar “investigadores capaces de identificar problemas concretos, abordarlos críticamente para presentar propuestas de solución a los más graves problemas educativos de la sociedad; además, orientar y dirigir proyectos de investigación educativa y, esencialmente, procesos de formación de nuevos investigadores” (Rincón, 2004, p. 5).

Lo anterior se trae a colación al estudiar esta comunidad epistémica, aclarando su significación. Estas entidades, según Molina (2016), se deben diferenciar de las profesiones, disciplinas o bien de la comunidad científica en general, ya que, aunque comparten enfoques, orientaciones y bases teóricas, “carecen de los compromisos normativos compartidos de los miembros de una comunidad epistémica” (Molina, 2016, p. 7). En esta caracterización, Alfaro (2011) indica que los procesos internos de estas comunidades evidencian una red de relaciones en las cuales se construyen conocimientos tácitos e implícitos en los que “se ven involucrados aspectos como la personalidad, estilos y ritmos de trabajo de los integrantes de la comunidad epistémica, así como de los procesos epistemológicos que ha desarrollado cada uno” (Alfaro, 2011, p. 6).

Derivado de estos planteamientos, se afirma que existe una comunidad epistémica entre las personas que se aglutinan en el Cuerpo

Las caras del prisma en la formación de investigadores

Académico de Historia e historiografía de la educación, ya que la producción en conjunto, las formas de trabajo y la participación constante en redes, hacen de este grupo uno de los que cuentan con mayor consolidación en las diferentes áreas de investigación educativa en Chihuahua. En las relaciones que establecen sus integrantes se observan las características mencionadas por Haas: “Los lazos institucionales, las redes informales y las prácticas políticas colectivas también contribuyen a la persistencia y la solidaridad de las comunidades de varias maneras. Ofrecen a sus miembros una estructura institucional valiosa para comparar información y encontrar apoyo moral a sus creencias” (1992, citado en Molina, 2016, p. 8).

LA PRODUCTIVIDAD ACADÉMICA DESDE EL POSGRADO

Una vez que hemos dejado por sentada la conceptualización y caracterización del Cuerpo Académico de Historia e historiografía de la educación como comunidad epistémica, toca ahora analizar cómo las relaciones y dinámicas establecidas entre sus integrantes no solamente han dado pie a una manera particular de entender y llevar a la práctica sus postulados, sino de resaltar su impacto en la productividad académica, que se potencia a partir de las posibilidades que ofrece el concepto de comunidad, por encima de lo que ocurriría si se tratara de personas dedicadas a la investigación educativa de manera individual y aislada. El sentido de comunidad epistémica se ve reflejado en que participan en tres redes de investigación perfectamente identificadas y en las cuales se gesta la mayor parte de la producción académica: Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, Red de Investigadores Educativos Chihuahua y Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

La productividad académica se expresa en la cantidad de libros, capítulos, artículos, ponencias, tesis de posgrado y demás trabajos derivados de procesos de investigación rigurosa y basados en una metodología científica. Para el periodo de análisis seleccionado, se encontró que la distribución por cantidad y tipo de productos no tiene un comportamiento que permita seguir regularidades temporales, sino que obedece a factores diversos que se derivan de las dinámicas de las

propias comunidades epistémicas, de los programas y recursos de apoyo a la investigación y de la prevalencia de ciertas políticas en la materia, tanto a nivel local como nacional.

En cuanto al comportamiento de la productividad investigativa por institución, tenemos que durante el periodo de análisis (2008-2021) la UACH concentró el 62% de los productos a nivel estatal, mientras que el 38% restante se dividió entre 13 instituciones regionales y nacionales en las que se trabajan temas relacionados con la historia e historiografía de la educación. Bajo este criterio, es destacable el lugar que ocupan la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua y el Centro de Investigación y Docencia, que son las instituciones que concentraron más de una decena de productos (ver Tabla 1).

Del agrupamiento por tipo de producto, se analiza también su relación con las políticas que permean en las IES, tanto para la evaluación de programas como del perfil académico de los investigadores. En los últimos años se le ha dado mayor valor al artículo científico publicado en revistas indizadas en bases de datos a nivel nacional e internacional, lo cual se refleja en que la mayor cantidad de productos del periodo se ubique en este rubro con el 32%, seguido por los capítulos con 30%, ponencias con 17% y libros con el 13%. Para las tesis de posgrado, aunque el porcentaje es muy bajo (5%), resulta interesante ver que detrás de ese número se encuentra el egreso en el periodo de 12 nuevos investigadores que se incorporan en diferentes momentos al campo de la historia e historiografía de la educación de manera profesional, lo que ha venido a contribuir en la renovación de cuadros académicos en otras instituciones de Chihuahua. De igual manera, es destacable el hecho de que durante el último lustro aparecieran dos revistas especializadas en el área que siguen publicando ininterrumpidamente. La primera corresponde a *Chihuahua Hoy*, que es un anuario de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez donde se publican temas diversos siempre que tengan alguna referencia al estado de Chihuahua, y *Debates por la Historia* de la UACH, que es una revista electrónica semestral especializada en temas

Las caras del prisma en la formación de investigadores

de historia de la educación con énfasis en estudios sobre ideas, procesos, instituciones y sujetos de la educación (ver Figura 1).

Tabla 1

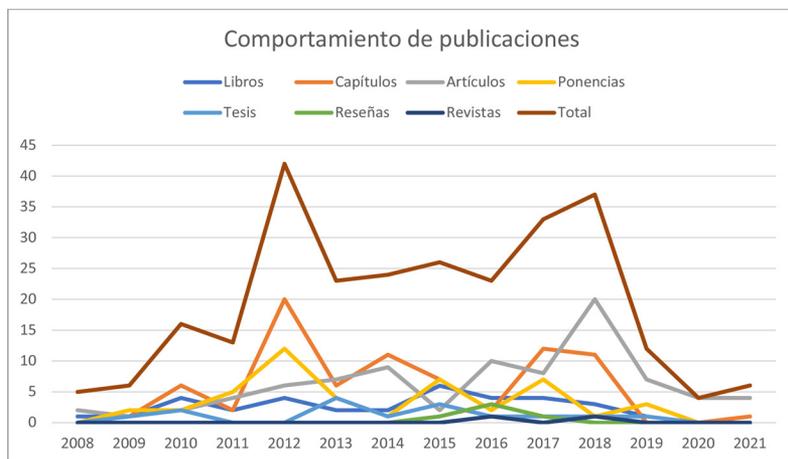
Producción académica del área de historia e historiografía de la educación por institución y tipo de productos (2008-2021)

Institución/Productos	Libros	Capítulos	Artículos	Ponencias	Tesis de posgrado	Reseñas	Revistas	Total
Universidad Autónoma de Chihuahua	17	43	57	37	12	2	1	169
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	2	9	12	3	1		1	28
Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.	4	9	2	1				16
Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua (Chihuahua, Delicias, Parral)	1	3	6	2	1			13
Centro de Investigación y Docencia	1	7	3		1			12
Universidad Autónoma del Estado de Morelos	2	4	1					7
Gobierno del Estado de Chihuahua	3	2	1					6
Investigadores independientes	3	2						5
El Colegio de Chihuahua		1	1			1		3
Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado			2	1				3
Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado Profr. Luis Urías Belderráin	2							2
Escuela Nacional de Antropología e Historia		1				1		2
Red de Investigadores Educativos Chihuahua				2				2
Universidad Nacional Autónoma de México			1			1		2
Total	35	81	86	46	15	5	2	270

Fuente: Elaboración de los autores.

Figura 1

Comportamiento de publicaciones en el área de historia e historiografía de la educación durante el periodo 2008-2021



Fuente: Elaboración de los autores.

En la separación de la producción global –270 productos del periodo 2008-2021– destaca que el 70% es de autoría de los profesores, estudiantes y egresados de los programas doctorales de la FFyL, aunque la separación entre lo que corresponde a cada uno requiere de análisis más detallado, pues tenemos casos en los que los egresados se incorporaron posteriormente como docentes en la UACH o aquellos en que los egresados continuaron generando productos como autores en sus instituciones de adscripción, ya sea de manera individual o en coautoría con integrantes del Cuerpo Académico de Historia e historiografía de la educación.

Finalmente nos detenemos en analizar un factor más que caracteriza al grupo de historiadores educativos como comunidad epistémica, que se refiere a la generación de dinámicas que favorecen el desarrollo de proyectos de investigación y/o publicación que atraen a especialistas de instituciones educativas que trabajan sobre la línea de historia de la educación a nivel nacional o internacional. Este fenómeno ocasiona que, aunque la productividad académica no se refiera específicamente a temas de historia de la educación en Chihuahua, sí representa una

posibilidad de interacción dentro de los espacios que genera la propia comunidad. En este sentido, desde el Cuerpo Académico de historia se identifica presencia importante con la generación de la revista electrónica *Debates por la Historia*, que se ha convertido en un espacio para la difusión del conocimiento en el área y que actualmente se encuentra indizada en bases de datos a nivel nacional e internacional y en la cual participa una diversidad de autores. Así mismo, desde la propia comunidad epistémica se impulsa la aparición de otra publicación especializada al interior de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, que para el año 2021 había publicado sus primeros 4 números (*Anuario Mexicano de Historia de la Educación*).

Del 30% de la producción global del periodo analizado, tenemos también que la comunidad epistémica de historia e historiografía de la educación de la UACH ha tenido un papel importante en su generación y/o difusión, pues 17 de los 80 trabajos que agrupa se difundieron en la revista y libros colectivos coordinados por integrantes del Cuerpo Académico de Historia e historiografía de la educación o se refieren a reseñas de libros publicados por el mismo grupo.

CONCLUSIONES

Los factores que inciden en un aumento exponencial de la productividad académica para el área de historia e historiografía de la educación no pueden atribuirse a un solo factor. En este proceso se ha conjugado una serie de condicionantes institucionales y de contexto que han favorecido u obstaculizado su desarrollo a lo largo del periodo analizado. Sin embargo, es innegable el protagonismo de los programas de posgrado de la FFyL como espacios que se han alineado a las políticas de promoción y fortalecimiento de la investigación educativa a nivel nacional, hasta ubicarse como la institución con la mayor productividad en el periodo 2008-2021.

Aún cuando la oferta de posgrados en educación de la UACH tuvo un sentido primordialmente de habilitación para la docencia, la transición ha sido hacia las actividades de investigación, generación y difusión de conocimiento, de manera que los programas que en su momento no formaban parte del PNPC desaparecieron y en su lugar

se busca que actualmente todos cuenten con este reconocimiento. La consecuencia evidente ha sido la formación específica de un cuadro de académicos dedicados a la investigación, aumento de publicaciones –principalmente artículos para revistas científicas–, participación en congresos y en eventos académicos nacionales e internacionales, desarrollo de estancias académicas cortas, entre otras actividades.

Los retos que enfrentan los posgrados de la FFyL ahora se orientan no solamente hacia la productividad académica, sino hacia los objetivos que las políticas públicas han trazado para que la investigación se vea reflejada en la resolución de problemáticas del sector productivo y social, por lo que es necesario que profesores y estudiantes asuman como parte de los compromisos el hecho de que el conocimiento generado sea útil, esencialmente para el sector educativo. Aunque en una disciplina como la historia ese propósito es difícil de alcanzar, el debate teórico aporta argumentos sobrados para justificar la utilidad de nuestra disciplina en un contexto donde las ciencias sociales y las humanidades son la base para construir sociedades más justas y equitativas.

REFERENCIAS

- Acuña, L. C., y Pons, L. (2019) Itinerarios de la formación de investigadores educativos en México. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 17(4), 27-57. <https://doi.org/10.15366/reice2019.17.4.002>
- Alfaro, J. A. (2011). *Conformación de comunidades epistémicas: espacio para la formación de investigadores educativos*. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa - COMIE. https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_11/0371.pdf
- Hernández, G., Larios, M., Trujillo, J., y Pérez, F. (2010). *Historiografía de la educación en Chihuahua*. Secretaría de Educación y Cultura de Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Hernández, G., Trujillo, J., y Pérez, F. (2019). La formación de investigadores en Chihuahua: una mirada histórica. En D. M. Arzola Franco (coord.), *Procesos formativos en la investigación educativa. Diálogos, reflexiones, convergencias y divergencias* (pp. 93-110). Red de Investigadores Educativos Chihuahua.
- Juárez Méndez, N. P. (2022). La profesionalización de la historia en Chihuahua. La aportación de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. En S. Liddiard Cárdenas, G. Hernández Orozco y C. Cervera Delgado

Las caras del prisma en la formación de investigadores

- (coords.), *La educación en México desde sus regiones* (t. 1, pp. 249-274) [colec. Historia de la Educación en México, vol. 3]. Sociedad Mexicana de Historia de la Educación.
- Molina, C. (2016). La noción de comunidades epistémicas: contribuciones al estudio de los expertos en el estado y al análisis de las trayectorias académicas y las redes intelectuales en la Universidad Nacional de Cuyo. Ponencia presentada en las I Jornadas Nacionales de Investigación en Ciencias Sociales de la UNCuyo. https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitaes/9957/molina-cecilia.pdf
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Pinal, K. (2016). *Vivir para historiar, historiar para vivir. La profesionalización de la historiografía en México: una propuesta revisionista, 1850-1950*. Universidad de Guadalajara.
- Rincón, C. (2004). La formación de investigadores en educación: retos y perspectivas para América Latina en el siglo XXI. *Revista Iberoamericana de Educación*, 34(2), 1-8. <https://doi.org/10.35362/rie3422993>
- Sigala, M. (2019). *Una historia accidentada y de anhelos: el caso de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua, a través de la voz de sus protagonistas* [Tesis de Doctorado inédita]. Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Trujillo, J., Hernández, G., y Pérez, F. (2020). La formación de investigadores educativos en Chihuahua. Experiencias desde el área de historia e historiografía de la educación. En B. I. Sánchez Luján y R. Hinojosa Luján (coords.). *Trazas de la investigación educativa en la experiencia de sus Quijotes. Reflexiones y aportes* (pp. 321-335). Red de Investigadores Educativos Chihuahua.
- Trujillo, J., Pérez, F., y Hernández, G. (2017). Alcances y limitaciones de los archivos históricos en la formación de investigadores. El caso de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Chihuahua. En G. Hernández Orozco, F. A. Pérez Piñón y J. A. Trujillo Holguín (coords.), *Acercamientos a la historia de la educación. Diálogos, actores y fuentes en la construcción del conocimiento histórico* (pp. 33-41). Nautilium.
- Trujillo, J., Pérez, F., y Hernández, G. (2011). La investigación historiográfica en Chihuahua: un balance preliminar. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 2(2), 5-14. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v2i2.532
- Zogaib, E. (2000). El Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y sus críticas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 64(178), 135-157. <https://www.redalyc.org/pdf/421/42117806.pdf>